

EL DESARROLLO DEL AUTOCONOCIMIENTO EN LOS ESTUDIANTES DE LA CARRERA INSTRUCTOR DE ARTE.

MSc. Melba de las Nieves Díaz Cardoso¹, MSc. Odalys Chang Suárez², MSc. Arelys Caridad Pérez Triana³, MSc. María del Carmen Morera Carballo⁴, MSc. Mariela Sierra Domínguez⁵, Lic. Alina Benkí Sánchez⁶

*1. Filial Pedagógica Universitaria “Pelayo Villanueva Valverde”,
América Arias final sin número, Reparto Frank País, Colón,
Matanzas, Cuba.*

*2. Filial Pedagógica Universitaria “Pelayo Villanueva Valverde”,
América Arias final sin número, Reparto Frank País, Colón,
Matanzas, Cuba*

*3. Filial Pedagógica Universitaria “Pelayo Villanueva Valverde”,
América Arias final sin número, Reparto Frank País, Colón,
Matanzas, Cuba*

*4. Filial Pedagógica Universitaria “Pelayo Villanueva Valverde”,
América Arias final sin número, Reparto Frank País, Colón,
Matanzas, Cuba*

*5. Filial Pedagógica Universitaria “Pelayo Villanueva Valverde”,
América Arias final sin número, Reparto Frank País, Colón,
Matanzas, Cuba*

*6. Filial Pedagógica Universitaria “Pelayo Villanueva Valverde”,
América Arias final sin número, Reparto Frank País, Colón,
Matanzas, Cuba*

Resumen.

El presente trabajo relacionado con la necesidad de desarrollar el autoconocimiento en el estudiante universitario, tiene como objetivo central: elaborar acciones educativas que contribuyan al desarrollo del autoconocimiento en los estudiantes de la carrera Instructor de Arte” de la Filial Universitaria de Ciencias Pedagógicas: “Pelayo Villanueva Valverde”. La bibliografía consultada permitió fundamentar las posibilidades que posee la juventud para el desarrollo del autoconocimiento. Además corroboró el importante papel del colectivo de grupo de los profesores de la carrera para que el estudiante universitario “aprenda a descubrirse” como personalidad y se plantee objetivos futuros de autoperfeccionamiento y desarrollo. Asimismo se presentan acciones que los profesores pueden realizar para la autorreflexión, autovaloración y el planteamiento de objetivos futuros en el estudiante. Los resultados obtenidos con la aplicación de la acciones, manifiestan que estos jóvenes se encuentran en un proceso de desarrollo del autoconocimiento y que se debe continuar su estimulación.

Palabras claves: *Autoconocimiento, autoconciencia, autorregulación.*

Introducción

La formación integral del joven es, en la época actual, una de las concepciones de la universidad como institución social. Al respecto Vecino, F. declara *nos esforzamos por garantizar que las universidades continúen siendo el espacio propicio para el enriquecimiento intelectual y espiritual, donde los estudiantes sean activos protagonistas de su aprendizaje y en el que pueden desarrollar el espíritu de búsqueda de solución de problemas* (Vecino, 2001: 1). El logro de esta difícil tarea responde a lo que Horruitiner, P. apunta *la necesidad de lograr la formación de un profesional creativo, independiente, preparado para asumir su autoeducación durante la vida* (Horruitiner, 2006: 4).

Las autoras de esta investigación consideran que la educación superior es una exigencia actual que compromete a todos aquellos implicados en las tareas educativas. Ello se devela desde el inicio de la universalización introducida masivamente en la educación superior y particularmente en el proceso de formación del personal docente en la educación universitaria pedagógica, lo que significó una nueva transformación en su modelo pedagógico.

Según Horruitiner, P. *el estudiante al iniciar su carrera cursa su primer año de forma intensiva en las diferentes sedes centrales de las universidades pedagógicas de todas las provincias del país* (Horruitiner, 2006: 29). Sin embargo a partir del curso 2009-2010 el Ministerio de Educación Superior (MES) se decide *generalizar un plan de estudio estatal que comprenda al menos dos años a tiempo completo en la sede central de las Universidades de Ciencias Pedagógicas, antes de asumir docencia responsable en la escuela (...) lo que podrá ... prolongarse hasta tres años en los currículos propios que elaboren las Universidades de Ciencias Pedagógicas* (MES, 2010: 90).

Tal propósito, revela la responsabilidad que tiene en sus manos el colectivo de profesores que interactúa directamente en la educación del estudiante en la filial universitaria de ciencias pedagógicas, desde el primer año de la carrera, para que este no solo adquiera un

sistema de conocimientos sobre el mundo o el medio que lo circunda, sino también que se conozca a sí mismo, tanto en el plano cognoscitivo, como en el afectivo, moral y volitivo, para realizar con éxito diferentes actividades, incluido el estudio y en general puedan valorar con justeza sus características como personalidad de acuerdo con su edad.

Estos empeños cobran mayor significación si el estudiante universitario, como Vecino, F. apunta *aprende a identificar sus propias fortalezas junto a las ayudas que debe buscar. Ello sin duda lo va moldeando como un gestor de su propio conocimiento, todo lo cual se convierte en una herramienta crucial en su vida profesional* (Vecino, 2006: 11)

Este propósito supone estimular la participación del propio estudiante en su desarrollo, que implica interesarse en aprender y desplegar de modo consciente las acciones correspondientes que le permitan el conocimiento pleno de las particularidades de su nivel actual y claridad en sus necesidades y aspiraciones futuras, así como las potencialidades para lograrlas. Ello significa, que en la medida en que el estudiante universitario profundice en su autoconocimiento, se hacen más objetivas sus posibilidades y puede interactuar con la realidad más conscientemente, transformándola y perfeccionándose a sí mismo.

El presente trabajo pretende demostrar la labor de los profesores en el desarrollo del autoconocimiento en los estudiantes de la carrera Instructor de Arte de la Filial Universitaria de Ciencias Pedagógicas: “Pelayo Villanueva Valverde” del municipio Colón.

Desarrollo

Fundamentos teóricos necesarios acerca del desarrollo del autoconocimiento.

La formación integral del estudiante constituye un problema de la educación de la personalidad, porque se aspira a lograr la formación plena de este para que llegue a ser un hombre portador de sólidas convicciones y una concepción del mundo efectiva en la regulación de la conducta, lo que implica que la educación sea multifacética y abarque las diversas esferas de formación de la personalidad, explorando las variadas potencialidades del desarrollo en esta etapa de la vida.

La idea anterior encuentra su fundamento en el criterio de la pedagoga Suárez, C., cuando explica que la formación integral es un *proceso consciente y de carácter continuo que transita gradualmente hacia lo interno, hacia la adquisición de experiencias en términos de valores y hacia la autodirección, lo que constituye premisa y resultado del crecimiento de la personalidad, en el marco de la situación social del desarrollo.* (Suárez et al., 2008: 39)

Por ello, el joven estudiante al ingresar a la universidad necesita insertarse en un proceso docente educativo que promueva el acceso a niveles superiores de desarrollo personalógico. Se trata de potenciar el tránsito desde un desarrollo actual hacia un desarrollo potencial, es en este sentido que en la concepción histórico-cultural, L. S. Vigotsky definió la zona de desarrollo próximo como: “aquellas funciones que todavía no han madurado, pero que se hallan en proceso de maduración, funciones que en un mañana próximo alcanzarán su madurez y que ahora se encuentran en estado embrionario. El nivel de desarrollo real

caracteriza el desarrollo mental retrospectivamente, mientras que la zona de desarrollo próximo caracteriza el desarrollo mental prospectivamente” (Cárdenas, 2008: 29).

Al asumir este referente en la investigación se considera que el desarrollo psicológico no se puede limitar a lo ya alcanzado, incluye también las funciones psíquicas que están en proceso de maduración y de las cuáles aún el sujeto no manifiesta un total dominio. Así lo potencial puede llegar a ser real, y en la medida en que se enriquece el desarrollo actual también se amplía la zona de desarrollo próximo. Precisamente tiene lugar así, una dialéctica entre lo potencial y lo actual en el proceso de desarrollo, lo que es mediada por la ayuda que resulta necesaria al estudiante desde que se incorpora en la universidad y que los profesores han de implementar a través de la organización del sistema de actividades y de relaciones en todo el proceso docente educativo, para que desde el primer año de la carrera, no solo adquiera un sistema de conocimientos sobre el mundo o el medio que lo circunda, sino también, que se conozca a sí mismo, tanto en el plano cognoscitivo como en el afectivo, moral y volitivo y pueda valorar con justeza sus características como personalidad, de acuerdo con su edad.

En tal sentido, González, F. destaca que *las influencias educativas deben estar dirigidas a estimular verdaderamente la participación individual del estudiante, que se implique en el proceso de asimilación del conocimiento de forma activa, mediante sus dudas, contradicciones y reflexiones, personalizando la información que recibe, no solo como parte del conocimiento, sino también como información relevante de la personalidad, la cual adquiere un sentido para la función reguladora de esta* (González et al., 1999: 114). Lo cual se revela, por Cárdenas, N. como *un indicador esencial del nivel de madurez de la personalidad* (Cárdenas, 2002: 3)

En correspondencia con lo antes expresado, resulta necesario, enseñar a los estudiantes a orientar su propio comportamiento en correspondencia con objetivos socialmente valiosos que deben llegar a ser personalmente significativos, lo que presupone la posibilidad de regular su propia actividad, planteándose sus objetivos y persistir en su empeño por alcanzarlos. Para lo que Kalyuga, S., revela *reducir las diferencias entre el estado del problema actual y sus metas* (Kalyuga et al., 2001: 1) porque según Zimmerman, B. *los estudiantes que se proponen metas e sentirán más motivados y mostrarán niveles superiores de autoeficacia* (Zimmerman, 2002: 6)

Ello significa, que no solo sea capaz de regular su actividad en relación con el planteamiento y consecución de objetivos externos, sino que también se proponga objetivos dirigidos a sí mismo, enfatizándose así la existencia de determinados mecanismos internos que posibilitan que el estudiante dirija su propia personalidad acorde con objetivos conscientemente planteados por él, lo que implica su participación activa en la elaboración de planes y proyectos para el futuro.

Precisamente el proceso de la formación integral de los estudiantes en la universidad, presupone estimular la participación del propio estudiante en su desarrollo, lo que implica interesarse en aprender y desplegar de modo consciente las acciones correspondientes que le permitan el conocimiento pleno de las particularidades de su nivel actual y claridad en sus necesidades y aspiraciones futuras, así como las potencialidades para lograrlas.

Ello significa que en la medida en que el estudiante universitario sea capaz de autoconocerse y valorar adecuadamente qué es lo que quiere, puede y necesita alcanzar en la vida, estará en condiciones de plantearse tareas para profundizar en su autoconocimiento.

Durante años el conocerse a sí mismo, ha sido objeto de estudio de investigadores y teóricos de la personalidad que al decir de la psicóloga Domínguez, L. *constituye una formación psicológica de enorme importancia en el proceso de regulación y autorregulación del comportamiento* (Domínguez, 2003: 9)

A criterio de la psicóloga los investigadores de orientación idealista, enfatizan que la conciencia de sí mismo se presenta como principio y sustento de todo conocimiento verdadero, sin considerar suficientemente los determinantes socio-históricos en el proceso de desarrollo de esta formación y, en especial, la influencia de la valoración social en dicho proceso.

A diferencia de estos pensadores la Escuela Histórico Cultural se fundamentó en un enfoque filosófico dialéctico materialista que en el decir de Rubinstein “la conciencia de sí significa un adquirir conciencia del individuo real, un reflejo mediato que presupone una correlación entre los datos psíquicos y las circunstancias reales de la vida y de la actividad práctica del hombre, que rebasan los límites de lo psíquico” (Rubinstein, 1987: 373).

Para Rubinstein, L. *la autoconciencia tiene funciones importantes entre ellas las de autoconocimiento, autorelación y autorregulación de la personalidad. Estas están relacionadas con la capacidad del hombre de conocerse a sí mismo* (Rubinstein, 1987: 27). Este criterio es compartido por la psicóloga Cárdenas, N. (Cárdenas, 2003: 27) la que significa, que en el estudio de la personalidad la autoconciencia no es un fenómeno primario en el hombre, sino un producto del desarrollo.

Refiere la psicóloga, que en la medida en que el hombre adquiere nuevas experiencias y vivencias descubre no sólo nuevos aspectos y facetas de su ser, sino que se va modificando también su sentido de la vida. Por ello cuando el hombre *descubre* lo que realmente tiene sentido para él, cuáles son los objetivos esenciales de su existencia, surge la necesidad de prepararse para el logro de los mismos. Se esboza así, de forma indirecta por Rubinstein, cómo el desarrollo de la autoconciencia condiciona el desarrollo del proceso de autoeducación.

Precisa la especialista que mediante la autoconciencia la personalidad tiene conciencia de sí misma, de todas sus cualidades y particularidades individuales, de sus defectos y virtudes, fundamentales limitaciones y potencialidades; posibilita la relación de la personalidad con su mundo interior y es esencial en sus interrelaciones sociales. La autoconciencia implica conciencia de sí mismo como sujeto consciente y no el hacer consciente la propia conciencia, y sólo puede ser comprendida en sus interrelaciones con todos los procesos, estados y propiedades psíquicas, lo que pone de manifiesto el carácter integral de la personalidad.

Según Cárdenas, N. *el autoconocimiento es una importante función de la autoconciencia y es la posibilidad de tomarse a sí mismo como objeto de análisis, lo que involucra de modo sistemático procesos de reflexión y autovaloración sobre la propia persona. Implica un*

conjunto de acciones conscientes, no casuales, dirigidas al conocimiento de las particularidades psicológicas propias y a sus manifestaciones (Cárdenas, 2008: 54)

Se precisa además que el autoconocimiento de las particularidades y potencialidades de la personalidad por los estudiantes, en especial las que se manifiestan en el proceso de aprendizaje, resulta una dimensión central en el proceso de autorregulación, por lo que elevadas posibilidades autorreguladoras de la personalidad presupone un profundo conocimiento de sus particularidades actuales y potenciales.

Por ello, se precisa que el autoconocimiento como todo proceso en la formación de la personalidad puede alcanzar diferentes niveles de generalización, desde muy concreto, donde el sujeto se refiere sólo a actuaciones específicas, hasta un nivel más elevado en que puede precisar y profundizar en las cualidades que le son características. Por su contenido abarca las variadas relaciones y actuaciones del sujeto y las diferentes esferas de la personalidad, de manera que en cada etapa del desarrollo existen potencialidades para su desarrollo.

En tal sentido se reconoce que desde el punto de vista pedagógico es importante enfatizar, que para que el estudiante pueda plantearse objetivos superiores en relación con su propia personalidad, tiene que conocer cuáles son sus particularidades y cualidades esenciales, debe poder valorar cuáles de ellas son positivas y negativas, debe ser capaz de determinar en qué sentido debe transformarse y buscar las vías y los medios para ello, considerando las condiciones en que se desarrolla este proceso. Todo lo cual implica, crear determinadas condiciones en el proceso docente educativo, que contribuyan a que el estudiante profundice en su autoconocimiento.

El desarrollo del autoconocimiento en los estudiantes de la filial universitaria de ciencias pedagógicas.

Se reconoce por las autoras que los colectivos de grupo de la filial universitaria de ciencias pedagógicas y en particular el de la carrera de Instructor de Arte, brindan un espacio en la preparación de los profesores para favorecer desde sus actividades a que el estudiante “aprenda a descubrir” conocimientos sobre su propia persona, sobre lo que es capaz de hacer, puedan medir cómo son sus relaciones con los demás en diferentes situaciones, así como conocer sus modos de actuación en estas. Además, permite que pueda constatar por sí mismo si ha asimilado o no el conocimiento y así autorreflexionar y autovalorar sus particularidades, sentir insatisfacción con sus particularidades negativas, puede interesarse en profundizar en las particularidades actuales de su personalidad, proponerse aspiraciones vinculadas con el perfeccionamiento de su personalidad, así como aprender a plantearse los objetivos correspondientes.

Tales razones revelan que las actividades en la filial son una oportunidad para que el estudiante universitario de ciencias pedagógicas ejecute acciones que le permitan profundizar en su autoconocimiento, ellas pueden ser:

- *Análisis de pensamientos y cartas de José Martí mediante el ejercicio: reflexiona y descubre.*

El empleo de pensamientos y cartas martianas como ejercicio reflexivo en las clases aporta una perspectiva diferente en el estudio de los temas que se abordan. Da la posibilidad de develar los conocimientos que poseía Martí sobre las ciencias, así como las cualidades de la personalidad que lo caracterizaron.

Ello estimula la participación activa del estudiante en las clases, porque presupone su comportamiento reflexivo y valorativo al intervenir directamente y de forma consciente en el ejercicio. Además, da la posibilidad de valorar si tienen características personales que lo acerquen o distancien de él y conducirlo a plantearse objetivos futuros que modifiquen su forma de pensar y actuar.

- *Análisis de fragmentos y/o textos íntegros de canciones, poemas, artículos, etc.*

El análisis de textos requiere de la realización de operaciones mentales como el análisis, la síntesis, la inducción, la deducción y la comparación para comprender e interpretar la información.

Con el análisis de textos se trabaja la espiritualidad para tratar de brotar los nobles sentimientos, crear los mecanismos para que ellos lo puedan expresar de diferentes formas. Sirve de disfrute estético y favorece la formación de la personalidad.

Constituyen un medio fundamental de conocimiento y comunicación, permiten que el estudiante pueda manifestarse abiertamente de forma activa y comprometida. Al expresar sus ideas él exterioriza su pensamiento, preocupaciones, gustos, intereses, lo que requiere de una autorreflexión, además estará en disposición de valorar cuáles son realmente sus posibilidades y potencialidades.

- *Análisis de situaciones de aprendizaje elaboradas por el estudiante y/o el grupo a partir de las vivencias personales.*

Se desarrollan empleando material de la vida real, pero sobre todo aquellas situaciones que no tengan un propósito remoto y difícil de predecir por el estudiante, sino inmediato y perceptible, de modo que él sienta su propio adelanto en la dirección adecuada.

El estudiante a través de la comunicación escrita tiene la posibilidad de manifestar diferentes operaciones intelectuales, expresa sus sentimientos, juicios y demuestra sus posibilidades y progresos, lo que evidencia y enriquece su autoconocimiento.

- *Análisis de películas y/o fragmentos de espacios televisivos.*

Estimula en el estudiante la capacidad para observar, pensar y animar la imaginación, porque exige su esfuerzo consciente. Puede analizar modos positivos de actuación y cualidades de la personalidad para que pueda autorreflexionar, autovalorar y plantearse objetivos que lleven el autoperfeccionamiento de su personalidad, expresar opiniones y criterios personales y comparar los suyos con los expresados por los demás.

Al interactuar constantemente con los demás y con el profesor, el estudiante se podrá percatar de sus errores lo que le servirá de educación, porque es en la interacción con otros

que se desarrolla la personalidad. Todo lo cual influye en las posibilidades autorreflexivas y autovalorativas del estudiante y lo puede llevar a que aparezcan motivos para transformarse.

- *Aplicación de técnicas o métodos participativos*

El trabajo de grupo constituye una vía fundamental para la construcción y reconstrucción de los conocimientos individual y colectivamente y para la educación de la personalidad de sus miembros, además de tener en cuenta la autoactividad y la formación de sentimientos sociales. El grupo brinda un espacio para la expresión y desarrollo de las potencialidades de los estudiantes.

El estudiante desempeña el rol de ser sujeto de su propia formación, se estimula sus posturas críticas personales, se compromete, se promueve el desarrollo de actitudes favorables hacia el conocimiento. Puede aprender a decir y hacer en el aula lo que después dirá y hará en el medio social, lo que presupone demostrar seguridad en sí mismo.

La participación activa y la búsqueda de soluciones colectivas a través del intercambio y la confrontación de ideas y experiencias conducen al desarrollo de la autovaloración y la valoración, lo que abre el camino para que el estudiante no solo identifique los rasgos de personalidad que lo caracterizan, sino que establezca el distanciamiento necesario con aquellos que no quiere poseer.

Acciones educativas para el desarrollo del autoconocimiento los estudiantes de la filial universitaria de ciencias pedagógicas.

La preparación de los profesores del colectivo de grupo que inciden directamente en la educación de los estudiantes de la carrera Instructor de Arte son los responsables de sistematizar y controlar mediante el proceso docente-educativo la eficacia de las acciones.

Acciones:

1- Realización de una entrevista a los profesores del colectivo de grupo para analizar la preparación que poseen para desarrollar el autoconocimiento en los estudiantes de la carrera. Período de ejecución: septiembre.

2- Socialización con los profesores del colectivo de grupo los resultados del diagnóstico psicopedagógico de los estudiantes de la carrera y de las entrevistas realizadas a los profesores de la misma sobre el autoconocimiento. Período de ejecución: octubre - .noviembre.

3- Organización y planificación de talleres con el colectivo de grupo para tratar los temas esenciales y las vías que preparen a los profesores para el desarrollo del autoconocimiento en los estudiantes de la carrera. Período de ejecución: septiembre.

4- Realización de un estudio de las fuentes documentales (el diagnóstico psicopedagógico aplicado en la primera semana del curso escolar) y la bibliografía básica para la implementación de las acciones. Período de ejecución: septiembre.

5- Realización de un taller de presentación *Enseñando a descubrirse* en el colectivo de grupo, para que los profesores se apropien de vías para contribuir desde sus clases a estimular la autorreflexión, la autovaloración y el planteamientos de objetivos futuros en el estudiante de la carrera. Período de ejecución: noviembre.

6- Implementación del espacio de reflexión *Enseñando a descubrirse* en los colectivos de grupo, para sistematizar las experiencias de los profesores en el desarrollo del autoconocimiento en los estudiantes de la carrera. Período de ejecución: febrero – junio.

7- Elaboración de un registro de experiencias para valorar la efectividad de las acciones propuestas en el desarrollo del autoconocimiento de los estudiantes de la carrera. Período de ejecución: febrero – junio.

8- Aplicación de PNI (Positivo, Negativo, Interesante) al concluir cada actividad para sondear el estado de opinión sobre la efectividad de la misma. Período de ejecución: febrero – junio.

9- Realización de un taller de cierre para el balance de los resultados alcanzados en el desarrollo del autoconocimiento en los estudiantes de la carrera. Período de ejecución: junio.

Conclusiones

El autoconocimiento se entiende en esta ponencia como *una importante función de la autoconciencia y es la posibilidad de tomarse a sí mismo como objeto de análisis, lo que involucra de modo sistemático procesos de reflexión y autovaloración sobre la propia persona. Implica un conjunto de acciones conscientes, no casuales, dirigidas al conocimiento de las particularidades psicológicas propias y a sus manifestaciones.*

Los colectivos de grupo constituyen un espacio en la preparación de los profesores para favorecer desde sus actividades a que el estudiante *aprenda a descubrir* conocimientos sobre su propia persona, sobre lo que es capaz de hacer y puedan medir cómo son sus relaciones con los demás en diferentes situaciones

Las acciones elaboradas se convierten en una vía para al desarrollo del autoconocimiento de los estudiantes de la carrera Instructor de Arte, mediante el aprovechamiento de los colectivos de grupo, lo que permiten desarrollar una influencia educativa con carácter participativo, y la defensa de su pertinencia en el contexto educativo de la Filial Universitaria de Ciencias Pedagógicas.

Bibliografía.

CÁRDENAS, N. La Educación y el autodesarrollo de la personalidad. En: Adolescencia y desarrollo, Gilberto García Batista (Compilador). Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 2002.

- _____. La comprensión de la personalidad en la psicología histórico - cultural. En Psicología de la personalidad. Selección de lecturas. Compilación de María Julia Moreno Castañeda. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 2003.
- _____. Condiciones pedagógicas y vías para la dirección del proceso de autorregulación de los alumnos en la enseñanza primaria y secundaria básica, (Monografía del Proyecto de Investigación. UCP “Juan Marinello Vidaurreta”). Matanzas (Cuba), 2008.
- DOMÍNGUEZ, L. ¿Yo, sí mismo o autovaloración? En: Pensando en la personalidad. Selección de lecturas. Tomo 2. Lourdes Fernández Rius. (Compiladora) Editorial Félix Varela. La Habana, 2003
- GONZÁLEZ, F. et al. La personalidad, su educación y desarrollo. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1999.
- HORRUITINER, P. La Universidad Cubana: el modelo de formación. Editorial Félix Varela. La Habana, 2006.
- KALYUGA, S. et al. When problem solving is superior to studying worked examples. Journal of Educational Psychology, 93. 2001
- MES Seminario Nacional de Preparación del curso escolar 2010-2011. 2010.
- RUBINSTEIN, L. El ser y la conciencia. Editora Política. La Habana, 1987.
- SUAREZ, C. et. al. Fundamentos psicológicos del proceso docente – educativo (Monografía) Universidad de Oriente Santiago de Cuba. (Digital- Software Colección Futuro Pedagogía a tu alcance) [Consultado: octubre 2008]. 2008.
- VECINO, F. Las Universidades cubanas a las puertas de un siglo: realidades y desafíos. 2001.
- _____ Conferencia Magistral. La Universalización de la Universidad por un mundo mejor. Editorial Félix Varela. La Habana, 2006.
- ZIMMERMAN, J. Becoming a self-regulated learner: an overview. Theory Into Practice, Spring-Autumn. 2002.